



HOW
DOES GOD
REFINE US?

Chuck Smith

ANSWERS FOR TODAY

¿Cómo Nos Refina Dios?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy



¿Cómo Nos Refina Dios?

Chuck Smith

Respuestas Para Hoy

¿Cómo Nos Refina Dios?
Por Chuck Smith

Título en inglés: How Does God Refine Us?
Publicado por La Palabra Para Hoy
P. O. Box 8000, Costa Mesa, CA 92628
(800) 272- WORD (9673)
Sitio Web: www.twft.com
Correo electrónico: info@twft.com

© 2013 The Word For Today
ISBN: 978-1-59751-130-8

© 2014 Traducción al Español
por Gracia Calvary Chapel, Lima - PERU

Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o guardada en algún sistema de recuperación o transmitido en forma alguna sin autorización escrita de consentimiento de "The Word For Today Publishers".

Si no es indicado, las citas de la Biblia en este folleto han sido tomados de la versión Reina Valera Contemporánea. Derecho de Autor © 2009, 2011 por la Sociedades Bíblicas Unidas. Usado con permiso. Enmiendas de traducción, ampliaciones y paráfrasis son del autor.



Debido a que la nación judía había dejado el pacto con el Señor, caminó en su propio camino, y no fue obediente a su voz. Dios a través del profeta Jeremías declaró los juicios que vendrían en contra de Judá. Jeremías se volvió a los gentiles y también les profetizó los juicios que vendrían contra sus naciones.

Hablando a la nación gentil de Moab, Jeremías dijo que sus ciudades serían desoladas y sus ejércitos serían masacrados y destruidos. He aquí la razón de esto:

“Moab ha estado en reposo desde su juventud. En reposo, como el vino sobre su sedimento. Nunca ha sido vertido de una vasija a otra, ni jamás ha estado en cautiverio. Por eso ha retenido su sabor, y no ha variado su aroma” (Jeremías 48:11).

CAMBIO

Una cosa que se debe afirmar en relación al Evangelio de Jesucristo es que cambia a la gente. Lo que eras antes de conocer a Cristo no es lo que eres después de conocerlo. *“De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!”* (2 Corintios 5:17).

Hay algo completamente equivocado con la persona que dice conocer a Jesús, pero aun no ha tenido ningún cambio en su vida, y todavía se ocupa y anda tras las cosas de la carne. Jesucristo va a cambiar tu vida, si verdaderamente has experimentado su poder, no podrás ser la misma persona después de haberlo conocido.

Un triste testimonio de la iglesia de hoy, es que muchas personas que asisten a ella, que se llaman cristianas y hacen fielmente sus oraciones, nunca han tenido el cambio que Cristo hace en la vida de un hombre. La diferencia básica entre un cristiano y un no cristiano es que el no cristiano se rige por sus deseos carnales. Al hablar de nuestra experiencia antes de Cristo, el apóstol Pablo dijo:

“Los cuales en otro tiempo practicaron, pues vivían de acuerdo a la corriente de este mundo y en conformidad

con el príncipe del poder del aire, que es el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. Entre ellos todos nosotros también vivimos en otro tiempo. Seguíamos los deseos de nuestra naturaleza humana y hacíamos lo que nuestra naturaleza y nuestros pensamientos nos llevaban a hacer” (Efesios 2:2-3).

Lo que eras antes de conocer a Cristo no es lo que eres después.

Una persona que no ha conocido a Jesús es una persona cuya vida está dominada por los deseos carnales y anda en desobediencia. Una persona que ha venido al señorío de Jesucristo es una persona que conoce y reconoce la supremacía del Espíritu Santo y vive según el Espíritu. La Biblia nos dice: *“Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).*

El proceso de refinación de Dios se basa en ¡el amor! Él no nos dejará quedarnos en la escoria de la carne. Él tiene algo mejor para nosotros que la vida infructuosa y vacía que a menudo buscamos.

NEGACIÓN PROPIA

Es posible llamar a Jesús “Señor”, tener toda la liturgia religiosa, ir a la iglesia, sentarse y escuchar los mensajes, pero nunca ser tocado en lo más profundo de nuestro ser. Incluso puedes tener todo el conocimiento intelectual.

Puedes conocer al dedillo todo el vocabulario espiritual. Pero si no ha penetrado en el área de tu vida en la que afecta tu voluntad, tu religión no sirve para nada. *“No todo el que me dice: ‘Señor, Señor’, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” (Mateo 7:21).*

Si no estás siendo guiado por el Espíritu de Dios, no eres un hijo de Dios. Todavía estás siendo moldeado y dominado por tu carne y sigues viviendo según ella. La Biblia declara, *“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8: 6).*

No puedes pasarte toda la semana sembrando semillas silvestre y luego venir el domingo a la iglesia y orar para que no crezca. Oh, Dios, ¡mata a todas las semillas que he sembrado esta semana! No dejes que crezcan. Esto no puede pasar. *“No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará”* (Gálatas 6:7). Si estás viviendo por la carne y sembrando de la carne, de la carne vas a cosechar corrupción.

Jesús fue crucificado por hacer esta declaración, Él afirmó la supremacía de lo espiritual sobre lo material. La gente no podía manejarlo y finalmente le dieron muerte. Pero Él dijo la verdad. Cuando Jesucristo venga a tu vida, Él te cambiará de una vida gobernada por la carne a una vida gobernada por el Espíritu.

Jesús dijo: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo”* (Mateo 16:24). Ese es el primer paso. Hay que negar la vida antigua, la vieja carne, los deseos de la carne. Lo primero que debemos hacer al seguir a Cristo es la negación propia. Muchas personas han llegado a Jesucristo en teoría, pero aún no han llegado a Él en la práctica. Están diciendo: "Señor, Señor", pero no son obedientes a la voluntad del Padre.

PURIFICACIÓN

El segundo efecto que tiene el evangelio de Jesucristo en una persona es la purificación. La Biblia dice que *“todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”* (1 Juan 3: 3). Dios va a obrar en tu vida para purificarte. Una vez más, viendo en Jeremías 48:11, esta obra de purificación se explica tal como se describe el proceso mediante el cual se hace el vino. Jeremías dijo que Moab se había sentido a gusto desde su juventud, en reposo como el vino sobre su sedimento; nunca había sido vertido de una vasija a otra. Este fue su problema, Moab no había sido nunca perturbado.

Cuando se elabora el vino, el jugo se vierte en una vasija y se queda ahí hasta que fermenta. El sedimento, conocido como ‘borra’, se asienta en la parte inferior del recipiente. Una vez que la borra decanta, el vino se vierte con cuidado de esta vasija en otra, de modo que el proceso de decantación vuelve a ocurrir. Como la borra cae al fondo, el líquido se vierte de nuevo en otro recipiente. El proceso continúa una y otra vez de vasija en vasija cuidando de no pasar el sedimento. El vino viene a ser el producto puro y claro de la vid. Este fue el método para producir un vino excelente.

Si el vino no se vierte de vasija en vasija, y se deja reposar mucho tiempo junto al sedimento, el jugo fermentado comenzará a desarrollar el sabor de la borra y se convertirá en un vino amargo y olerá a podrido al igual que la borra. Incluso adquirirá el color del sedimento.

Es trágico cuando los cristianos nos acomodamos en las cosas de la carne.

Es trágico cuando los cristianos se acomodan a las cosas carnales, y es evidente que la carne todavía los domina. Hubo un tiempo en su caminar cristiano en que se hubieran sorprendido de que la gente pudiera hacer cosas carnales tan malas; y decían: “¡Yo nunca las haría!” Pero después de un tiempo, los encuentras haciendo las mismas cosas y continúan cómodamente haciéndolas.

Esta impureza empieza a permear toda la vida. Tu vida comienza a ser del color de la carne, a oler a las cosas de la carne, a tener el sabor de las cosas de la carne. En lugar de traer frescura espiritual, todo lo que estamos haciendo es hablar de lo que está pasando aquí, o lo que está pasando allá, de esta nueva película, o esta nueva moda. Tu mente está atrapada en las cosas de la carne. En realidad, no eres más que un pagano. Jesús dijo que no deberías pensar acerca de lo que vas a comer, beber, o qué ropa vas a ponerte. Él dijo: *“Porque los gentiles [los paganos] buscan todas estas cosas”* (Mateo 6:31-32).

Si tu vida quedará atrapada en cosas tales como: que comeremos, que vestiremos, que cosa nueva compraremos. Siempre interesado en adornar al cuerpo, comprando ropa para mantenerse al día con la moda; o siempre con las multitudes comiendo o bebiendo, buscando deleitarte con fina comida gourmet, tú no eres nada mejor que los paganos, pues estas son las cosas con las que ocupan sus mentes; ellos viven según la carne.

Es trágico cuando los cristianos se acomodan tanto a este tipo de escoria, que sus vidas quedan coloreadas por ella. Es imposible tener una conversación espiritual con ellos. Están tan interesados en las cosas nuevas que compraron la semana pasada, que te

interrumpirán diciendo: “¡espera a que lo veas!”, todo esto es un viaje carnal. Están tan cómodos con lo carnal que les colorea y perfuma la vida, ellos están degustando las cosas de la carne. Es una vida carnal y no la vida del Espíritu. Dios quiere purificarnos y limpiarnos de esa escoria. Dios tiene algo mejor para ti que la vida vacía y sin fruto de la carne. Tienes que experimentar el efecto purificador del evangelio de Jesucristo.

Es trágico, que muchas personas que han pasado toda su vida y han asistido con regularidad a la iglesia o estado bajo su influencia, sigan siendo lo que Pablo llama espiritualmente “carnales” (1 Corintios 3:1-4). Nunca se desarrollaron en su caminar espiritual; han estado muy cómodos y se asentaron sobre la escoria. No han sido vertidos de vasija en vasija.

LIBERACIÓN

El tercer efecto que el Evangelio de Jesucristo lleva a cabo es la liberación. Jesús puede liberarte del poder de la carne. Algunos de ustedes hoy en día se han convertido en esclavos de sus deseos carnales. Es increíble la atadura tan grande que esto puede ser en tu vida. La primera vez que lo hiciste fue solo un juego, tan solo estabas buscando un poco de diversión.

A menos que seamos vertidos de vasija en vasija, nuestra vida empezará a oler con las cosas en las cuales nos hemos estado revolcando.

Tenemos mucha gente en nuestra iglesia que alguna vez fueron alcohólicos. No se dieron cuenta del efecto que el alcohol tendría en sus vidas, y la fuerza con la que los esclavizaría. Gracias a Dios ahora saben que no deben beber alcohol de nuevo. Han experimentado el poder liberador de Jesucristo. Después de haber sido liberados de los enredos del mundo, no son tan tontos como para volver atrás y estar otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

**Dios tiene algo mejor para ti que
esa vida vacía y sin fruto.**

Tenemos muchos ex drogadictos, que cuando tomaron por primera vez una pastilla fue para aliviar su apetito un poco, o aliviar algún dolor o para calmar sus nervios. Pero la droga comenzó a apoderarse de ellos hasta que finalmente, llegaron a estar bajo el poder de esa sustancia, e incapaces de liberarse. Ellos se vieron apresados por esa droga. Lo que no se daban cuenta, cuando la tomaron por primera vez, es que el infierno se los estaba llevando. Ahora ya lo saben.

Gracias a Dios por el poder de Jesucristo para librarnos de la esclavitud de la corrupción en la que nos encontramos a través de nuestra propia locura y necedad. El poder de Jesús puede y nos libera de la esclavitud del pecado y de la muerte.

Hoy, tal vez te encuentres en una situación en la que nunca pensaste estar. Tal vez te encuentras atrapado en una situación de adulterio. Comenzó tan inocentemente, con un poco de coqueteo. Ahora el adulterio avanzó tanto que se encuentra en una situación que nunca imaginaste que llegaría, pero le abriste la puerta a la carne y te arrebató el control. Ahora esta situación está dominando tu vida.

Él ahora te está vertiendo de vasija en vasija.

El evangelio de Jesucristo puede hacerte libre, puede liberarte. Tal vez estás enganchado en las drogas o tal vez no puedes dejar de beber. Has llegado al lugar donde necesitas un trago ni bien llegas a casa por la noche. O peor aún, lo necesitas cuando te levantas en la mañana.

Tal vez has estado dominado por algún deseo o lujuria que te ha vencido y hecho su víctima. Moab estaba en esta triste condición, ya que había estado muy cómodo, nunca tuvo ningún problema ni estuvo en cautiverio, nunca supo lo que era todo esto. Mas bien creció resguardado y protegido. Se acomodó en esta condición como resultado de no haber pasado por problemas. Moab no había sido vertido de vasija en vasija.

UN TIEMPO DE CAMBIO

Si has llegado a ese lugar en tu experiencia cristiana en la que has comenzado a relajarte y acomodarte en la basura de la carne, el amor de Dios no dejará que te salgas con la tuya. Dios trastornará tu comodidad. Tal vez alguien que es muy querido para ti, alguien que has venido a confiar, de repente te será quitado. "Oh, Dios, ¿por qué se ha ido? ¿Qué estás haciendo, Señor?" Ahora Dios te está vertiendo de vasija en vasija.

Tal vez tu jefe de repente te diga: "Oye, vamos a trasladarte a Spokane". ¿Spokane?, respondes. ¡No conozco a nadie en Spokane! Todos mis amigos están aquí. Mis hijos están en la escuela aquí. "Un desarraigo total de amigos nuevos, socios nuevos, entorno nuevo, colegio nuevo. Entonces clamas, "¿Qué me estás haciendo, Señor?"

Dios está haciendo que tu confianza y dependencia estén en Él. Te va a despojar de todo aquello que ha creado tu seguridad. Tal vez sea tu jubilación, tus posesiones, o tal vez tu cuenta bancaria. Has puesto tu seguridad y confianza en estas cosas: tus sedimentos. Pero Dios no quiere que seas dominado por tu carne. Lo que Dios quiere hacer es librarte de las ataduras de la corrupción.

Vas al trabajo y el capataz se acerca y te dice: "No sé lo que está mal, pero aquí está tu notificación de despedida".

Piensas, ¿despedida? ¿Qué quieres decir con despedida? Aun tengo que hacer pagos por la casa, el auto, la televisión por cable. ¿Qué quieres decir con despedida? Oh, Dios! ¿Qué estás haciendo?

Dios quiere que tengamos en Él nuestra completa seguridad.

Ahora Dios tiene tu atención. Te está vertiendo de vasija en vasija. Te das cuenta que empezaste a confiar y encontrar seguridad en tu trabajo. Empezaste a acomodarte en los sedimentos. No estabas caminando en pos del Señor. No estabas buscando al Espíritu.

Dios no quiere que tengas el olor de un creyente carnal; por eso te vierte en otra vasija. Dios no dejará que te enredes en las cosas de

la carne. Si comienzas a hacerlo, y empiezas a entrometerte en las cosas carnales, tu día esta cerca. Dios te verterá de vasija en vasija para purificarte.

Y de repente, ahí estás. Has sido llevado a una nueva relación con Dios: refinado y purificado a través de las pruebas que Dios trae a nuestras vidas.

Dios usa las pruebas, son sus herramientas para traernos delante de Él, para quitar nuestra confianza y seguridad en las cosas. Él no quiere que confiemos en la seguridad del trabajo, el seguro social o la seguridad en el hombre, el gobierno, las cuentas bancarias, o seguridad en nosotros mismos. Dios quiere que encontremos nuestra total seguridad en él. Y así nos vierte de vasija en vasija.

“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8: 6).

Probablemente saber esto te haya molestado. ¡Alabado sea al Señor! Dios quiere sacudirte de la autosuficiencia y orgullo en la carne en la que has caído, en la trampa de tratar de encontrar la respuesta en las cosas de la carne. Colosenses 1:16 dice, *“todo fue creado por medio de él y para él”*.

Debemos darnos cuenta de que hemos sido creados para su complacencia (Apocalipsis 4:11). Él no puede disfrutar de nosotros cuando tenemos el olor y el sabor de la carne. Es sólo en la medida que caminamos en el Espíritu, que vivimos en el Espíritu, que nos movemos en el Espíritu, que venimos a ser lo que Dios quiere que seamos: un producto puro que Él pueda disfrutar.





Un triste testimonio de la iglesia de hoy es que muchas personas que asisten a la iglesia, que se llaman cristianas y hacen fielmente sus oraciones, nunca han tenido el cambio que Cristo efectúa en la vida de una persona. Puedes manejar la jerga espiritual a la perfección, pero si lo que crees no ha entrado al área de tu vida que afecta tu voluntad, tu religión no vale nada.

Es solamente cuando andamos en el Espíritu, vivimos en el Espíritu, nos movemos en el Espíritu, que nos convertimos en lo que Dios quiere que seamos: un producto puro que Él puede disfrutar.



Chuck Smith ha sido un maestro de la Biblia por más de sesenta años. Sus Estudios Bíblicos se pueden escuchar diariamente en todo el mundo a través del programa de radio: "La Palabra de Dios para Hoy".



P. O. Box 8000
Costa Mesa, CA 92628
(800) 272-9673
(714) 825-9673
Sitio Web: www.twft.com
Correo electrónico: info@twft.com

Serie: “Respuestas Para Hoy”

- ¿Viene Jesús Pronto? *
- ¿Qué es el Hombre? *
- ¿Sana Dios Siempre? *
- ¿Cómo Nos Refina Dios? *
- ¿Cómo Puedo Mantenerme en el Amor de Dios?
- ¿Qué es el Rapto?
- ¿Qué es lo que Dios Requiere?
- ¿Cómo Puedo Ser un Ejemplo?
- ¿Cuál es el Significado de la Navidad?
- ¿Cuál fue el Pecado de Sodoma?

(*) Ya han sido traducidos al Español